

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

LITURGIA.

ARTICULO 22.

Del Evangelio que canta el Diácono y el Credo.

Antes de concluir el Gradual ó Tracto que cante el coro, el celebrante pone y bendice el incienso de la manera ordinaria, y el turiferario baja con el Subdiácono al pavimento y se disponen para ir al Evangelio. El Diácono se pone de rodillas sobre el último escalon y un poco inclinado dice el *Munda cor meum*, etc. En seguida se levanta y toma el libro de los Evangelios que se halla sobre el altar, vuelve á ponerse de rodillas á la derecha del celebrante y algun tanto vuelto hácia él, y le pide la bendicion con estas palabras: *Jube, Domine, benedicere*. El celebrante se vuelve hácia él con las manos juntas, y dice *Dominus sit in corde tuo*, etc.; y al decir *In nomine Patris* pone la mano izquierda en el pecho y hace sobre el Diácono la señal de la cruz con la derecha, que le dá en seguida á besar, colocándola sobre el borde superior del libro de los Evangelios, que el Diácono le aproximará con

este objeto, si no estuviese ya bastante aproximado. Acto continuo el Diácono se levanta y baja al pavimento, y se coloca á la derecha del Subdiácono. Mientras el celebrante bendice al Diácono, el turiferario llevando el incensario de la manera ordinaria y los acólitos con los ciriales, bajan al plano del altar para hacer la genuflexion á la espalda del Diácono y Subdiácono, al mismo tiempo que éstos la hacen, y en seguida ván todos al lado del Evangelio con este orden: primeramente el maestro de ceremonias, si le hay, (éste ha debido hacer la genuflexion á la izquierda del Subdiácono) luego los acólitos, detrás de ellos el Subdiácono con las manos juntas á la izquierda del Diácono, segun el misal, ó delante de él, segun el ceremonial. El Diácono lleva el libro cerrado, de modo que la abertura mire á su izquierda; llévale cogido con ambas manos por su parte inferior y sin apoyarle sobre el pecho. En llegando al lado del Evangelio se colocan de este modo: el maestro de ceremonias y el turiferario se retiran cerca del escalon mas bajo, de modo que no vuelvan la espalda ni al altar, ni al sitio en que el